

mal no ha sido efecto del *crimen*, con los tesoros morales que han producido sus espantosas desventuras, ó sea con tantos y tan sublimes rasgos de piedad, de heroísmo, de abnegación, de agradecimiento y de amor al prójimo, como hemos visto realizarse estos días, y con la bendita sumisión de ricos y pobres á misteriosas leyes eternas, independientes de la voluntad y superiores al juicio de los mortales, nadie negará que en el presente caso han salido muy gananciosos los intereses supremos y permanentes de la humanidad, la causa del bien, la dignidad y grandeza de nuestra especie, los únicos elementos de verdadera felicidad que hay en el mundo.

Este balance podrá no servir de ningún consuelo á las víctimas que aún alientan... Es natural. Pero consolará y animará de fijo á sus infatigables bienhechores, calmando la generosa angustia con que deploran no hallar completo remedio á tanta desolación é infortunio.

DON GREGORIO CRUZADA

VILLAAMIL



I.

NADIE que haya conocido á éste por tantas razones insigne personaje, cuya muerte ha causado en Madrid duelo tan espontáneo y general, dejará de conocer también á su más íntimo amigo de la vida privada, y constante secretario de la vida pública; al Sr. Don Francisco de P. Vázquez, autor de la primera de las cartas que publicamos á continuación.

Hermano del ilustre músico D. Mariano Vázquez, entró casi niño en el trato y confianza de Cruzada, quien era apasionadísimo del célebre Director de la So-

ciudad de Conciertos; y como, por otra parte, el joven que nos ocupa tenía emprendida la carrera de Telégrafos, hubo nueva razón y motivo para que, andando los años, su vida oficial corriese, del propio modo que la privada, por el mismo cauce que la del malogrado Director general de Correos y Telégrafos.

El Sr. D. Francisco de P. Vázquez ha sido, pues, quien nos ha proporcionado el trabajo necrológico que más abajo tenemos el honor de dar á luz. Tan luego como se enteró de nuestro deseo, escribió al eminente literato y académico Sr. Don Pedro Antonio de Alarcón, pidiéndole redactase la biografía del camarada de su juventud á quien tantos otros renombrados patricios lloran hoy; y nosotros, al leer la sentida carta de Vázquez y la admirable respuesta del autor de *El Sombrero de tres picos*, hemos creído que con ellas quedaba perfectamente hecha la característica semblanza que deseábamos publicar de D. Gregorio Cruzada Villaamil, del gran apasionado de las glorias españolas, autor de los libros

Los Tapices de Goya, Rubens y Velázquez (éste inédito).

He aquí, pues, ambas epístolas, fruto de la más recta justicia y envidiable amistad.

LA REDACCIÓN.